

Bsd.

UNA TRANQUILIDAD DIFERENTE

En el comienzo de nuestra Sección Semanal, la Torá enuncia “Iaacov se asentó en la tierra de residencia de su padre, en la tierra de Kenáan”. Una de las explicaciones de Rashi sobre la palabra “se asentó”: Iaacov quiso asentarse con tranquilidad, pero justo entonces recayó sobre él, el problema de su hijo Iosef. Cuando los justos desean vivir en tranquilidad, Di-s dice: ¿“a los justos no les basta la recompensa que se preparó para ellos en el Mundo Venidero? ¿sino que también procuran vivir con tranquilidad en este mundo!

Debemos comprender: ¿cómo es posible que Iaacov compare a este mundo con la importancia que solamente corresponde al Mundo Venidero? También, ¿por qué quiso asentarse con tranquilidad en este mundo, de momento que sabemos que la misión aquí es dedicarse denodadamente al servicio a Di-s? ¿Cómo se explica el hecho que después que pasó el “problema con Iosef” (el descenso de Iaacov a Egipto) Iaacov se asentó con tranquilidad?

La explicación: Iaacov no quiso la tranquilidad como una meta en sí misma, sino como medio para poder servir a Di-s adecuadamente, solo que, en ese entonces, Iaacov no estaba todavía apto para eso. Únicamente después que Iosef descendió a Egipto y allí elevó el mundo material, en ese momento Iaacov pudo asentarse en este mundo con tranquilidad.

Para comprender mejor este concepto, debemos introducir el tema de la recompensa por el cumplimiento de los preceptos como es en su faceta profunda. En esto hay dos lados opuestos, por un lado, la meta de ellos no es la recompensa, y la recompensa es un tema separado del mismo precepto. Por otra parte, la recompensa proviene del mismo precepto, como dice el dicho “de la recompensa sabemos cómo es en esencia el precepto”.

Similarmente vemos dos cosas opuestas en el concepto del motivo de los preceptos. Por un lado, la voluntad de Di-s está por encima de toda razón y motivo. Por otro lado, la plenitud de la voluntad de Di-s es cuando esta se invierte en la comprensión intelectual.

La explicación: el motivo por el cual la voluntad de Di-s en los preceptos se invierte en la lógica, es porque así justamente se expresa su virtud e importancia, cuanto esta se siente en todo lugar y circunstancia. En forma total, esto se manifestará a pleno en el Mundo Venidero, sin embargo, los justos son meritorios de ello incluso en este mundo.

Para poder ser meritorio de esta revelación se necesita dos condiciones: a) sumisión completa para cumplir la voluntad de Di-s; b) que la sumisión permee todo el ser, hasta que la voluntad y el placer de la persona sean iguales a la voluntad y placer de Di-s.

Estos dos temas se reflejan en el versículo “Quienes aman Tu Torá tienen abundante paz”, una verdadera paz, completa. Aquellos que estudian la Torá y sienten el placer porque es la Torá de Di-s, la voluntad y placer de Di-s se reflejan en la Torá que estudian. Por eso son llamados “quienes aman Tú Torá”.

Según lo antedicho podemos unir las dos explicaciones sobre nuestro versículo de la Sección, una explicación es que alude al cumplimiento de los preceptos y la otra al estudio de la Torá, pues la principal labor de laacov fue el cumplimiento de los preceptos, con la sumisión característica del estudio de la Torá.

Ahora comprendemos el sentido de que “laacov quiso asentarse con tranquilidad”: se propuso que se le revele la paz y tranquilidad que se generó por medio de refinar las chispas divinas que estuvieron ocultas en el dominio de Laván y Esav. Justamente, de entre los Patriarcas, fue laacov quien quiso “tranquilidad”, ya que fue el único que se ocupó en refinar el mundo de tal manera.

Sin embargo, en ese entonces no pudo acceder, recién al descender a Egipto, por medio de losef logro su meta, pues refinó las chispas divinas de los niveles más bajos.

(Resumen de la segunda Sijá de Parshat Vaieshev vol. 15)